

NOVELA

QUE PAREN LOS GOLPES A ESTA MUJER

Katharina Winkler (Viena, 1979) debuta en la novela con una historia real y terrible, la de una musulmana de origen kurdo que emigró a Occidente y que la autora conoció. La protagonista es Filiz y cuenta ella misma su vida, lo que observa, lo que desea, lo que piensa. Crece con diez hermanos en un pueblo de Turquía donde todas las mujeres llevan un «cárdeno adorno», unas veces visible y otras no, que ocultan con vergüenza. Filiz espera que un día el suyo sea de los más claros. En realidad son cardenales, los moratones que dejan en la piel los golpes recibidos por sus maridos. Siendo una niña de trece años huye con un chico de quince con el que se casa, convirtiéndose en su sirvienta y en la de una suegra despótica. La misma noche de boda comienzan los malos tratos, que alcanzan una crueldad espeluznante, y también las humillaciones de todo tipo. Tiene tres hijos y su vida se reduce a la monotonía de un trabajo agotador y las continuas palizas que la llevan a menudo al borde de la muerte. El golpe se convierte en la unidad de medida de su vida. La unidad más pequeña es el golpe y según con qué se den y dónde los reciba valen un punto, dos, cuatro... hasta ocho. También calcula cuántos tiene que recibir ella para evitar uno a los niños. Cuando emigran a Austria solo cambia el carácter de su marido, cada vez más violento. En una ocasión ella acaba en la cama de un hospital. Cuando vuelve a casa está tan rota que le advierte al marido que tendrá que matarla de un solo golpe.

El gran mérito de la autora es que ha conseguido escribir una historia tan dura con un estilo muy especial. Ha encontrado el lenguaje adecuado: frases breves, sencillas y entrecortadas que transmiten el dolor, «Golpe. A golpe. Golpe. A golpe», con un tono poético, que hipnotiza, emociona y nos acerca a esa mujer llamada Filiz que será difícil olvidar.

Sagrario FDEZ-PRIETO



«CÁRDENO ADORNO»
Katharina Winkler
PERIFÉRICA
253 páginas,
18 euros



«SESIÓN NOCTURNA»
Michael Connelly
ALIANZA
376 páginas,
18 euros
(e-book, 9,49)

«BEST-SELLER» INTERNACIONAL

CONNELLY, EL DETECTIVE CAMBIA DE GÉNERO

El autor crea un brillante personaje femenino para enfrentarse a nuevos casos

Además del acontecimiento literario que supone un nuevo título de Michael Connelly, la sorpresa es que vuelve con un nuevo protagonista: la detective Renée Ballard. Una joven policía de LAPD que ha sido relegada al turno nocturno o «late show» junto a un detective al borde de la jubilación por denunciar a su jefe por acoso. Aunque nadie la ha creído, ni siquiera su compañero de guardia. Ballard representa la feminización del viejo Bosch. La vuelta del héroe solitario que investiga un caso a ciegas, sin permiso y en abierta oposición a sus superiores. Como Bosch, se salta todas las convenciones policíacas.

Aparte de la juventud, poco diferencia a la detective Ballard del viejo Bosch. Participa de los mismos valores insobornables del detective que lleva protagonizadas veinticinco novelas. Es igualmente tenaz, valiente y con una herida infantil que hace de ella un ser doliente, cuya melancolía mitiga mediante el surf y su

perra Lola. Superar sus complejos de culpa y la soledad le ha llevado a la policía, donde trata de encauzar su espíritu indómito mediante la ley, el orden y «esa descarga de adrenalina» al descubrir al criminal, para volver a sentir «ese momento de clarividencia» que es «como el santo grial del trabajo de un detective». Para Ballard, el que intuiciones y sospechas se transformen en certezas de culpabilidad «no tenía que ver con pruebas, procedimiento legal o causa probable. Era solo un conocimiento visceral». Nada supera a esa sensación en la vida de Ballard, por otro lado tan sin techo, como el perro apaleado que ha adoptado y la pobre «trans» acuchillada, a la que cuida como a un ser en tránsito tan desvalido como ella.

Otro elemento común es la ambientación policial. Es un rasgo de estilo de Connelly: fijar la historia detectivesca en la policía de Los Ángeles, estudiar de forma realista el entorno, sus rutinas diarias y la historia de



SOBRE EL AUTOR
Vuelve Connelly con un nuevo personaje que deambula por Los Ángeles, tan real que a nadie extrañaría que se cruzara con Bosch y recurriera a la experiencia del abogado del Lincoln

IDEAL PARA...
seguidores de Connelly, en especial, de su detective Harry Bosch

UN DEFECTO
Cierta debilidad argumental presente en sus novelas

UNA VIRTUD
La capacidad narrativa del escritor para tramar una historia policíaca llena de realismo e interés

PUNTUACIÓN
9

ese departamento famoso por su pasado de corrupción. Es el tipo de costumbrismo que ha influido en la novela contemporánea criminal, pero exagerado en las nuevas autoras británicas y francesas y que opera aquí como un trasfondo transparente sobre el que se recortan los personajes y cobra sentido su universo literario clásico.

Siempre Los Ángeles

La ambientación no es un capricho del autor, sino que refleja la realidad policial hasta extermio de filigrana ética, adecuada para marcar las líneas entre el trabajo bien hecho del honrado detective y los desvíos de la corrupción en la que se ven inmersos policías, políticos, fiscales y periodistas venales. El último elemento que comparten Bosch, «el abogado del Lincoln», y la recién llegada Ballard es la ciudad de Los Ángeles, tomada donde la dejaron Spadey y Marlowe: Laurel Canyon arriba, La Brea, Sunset y Hollywood Boulevard, Santa Mónica y el nuevo centro hipster de L.A. Connelly factura con pericia las novelas, crea de forma fluida sus historias y urde las tramas para que el lector vislumbre con nitidez el mundo de Bosch o de Ballard con la naturalidad de los severos habitantes de los cuartos de Hopper.

Lluís FERNÁNDEZ

ENSAYO

TODOS SOMOS LO QUE ODIAMOS

No lo parece, pero el odio está más presente en nuestras vidas de lo que podemos imaginarnos. Basta con hacer una lista de las cosas que odiamos a cada rato para darnos cuenta de que tal vez son muchas más que las que amamos: por ejemplo, la Navidad, a los amigos pesados, a los parientes lejanos, a la vecina que no nos saluda y al jefe, por encima de todas las cosas, más allá de que no lleguemos a decirselo. Lo que ocurre es que el odio, esa emoción tan primaria y que anida en el corazón de todas las personas, no está bien visto en una sociedad que vende el optimismo, el bienestar y la eterna felicidad.

Para decirlo de una manera rápida: somos aquello que odia-

mos. Nos alimentamos constantemente de ello. Lo vemos en la televisión, en la tertulia política, en los campos de fútbol. Lo mastizamos. Odiamos el despertador, el ronquido de la pareja, que nos interrumpen cuando estamos en la ducha o que nos digan que tenemos odio, porque odiar, al fin y al cabo, como dice Fermín Zabalegui, autor de este entretenido e inteligentísimo libro, «odiamos todos, pero solo los miserables lo convierten en violencia contra las personas».

La dificultad de ser feliz

Es que el odio, dice el autor del libro recién editado por Malpaso y que cuenta con unas expresivas ilustraciones de Luis Mazón, «siempre encuentra una salida». Y es ante esa salida que el autor se propone advertirnos de los peligros que puede generar si no sabemos detectarlo a tiempo en nuestra vida cotidiana, a un paso, casi siempre, de su supuesto contrario: el amor.

«Desde que venimos al mundo, todo es odioso», señala el autor. Y lo es por la simple razón



SOBRE EL AUTOR
Fermín Zabalegui se describe como «hater» a tiempo parcial. Colabora con diferentes medios, lo mismo que el ilustrador Luis Mazón

IDEAL PARA...
detectar cómo funciona el odio en nuestra vida

UN DEFECTO
Ninguno que sea destacable

UNA VIRTUD
El libro traza un recorrido por la historia del odio, por esos grandes momentos de la humanidad que originó este sentimiento

PUNTUACIÓN
10

de que nos obligan a ser felices. De ahí la paradoja de que, cuanto más se busca la felicidad, a veces más se odia: se odia el trabajo, las vacaciones, el tráfico, los medios de transporte, el esfuerzo incommensurable por alcanzar la felicidad o, como dicen muchas personas: odio mi vida. ¿Por qué? Sencillamente porque no se puede ser feliz. Por eso los «haters», dice el autor, son, de alguna manera, una amenaza, pero también una solución para «esa narcosis pública que llamamos felicidad».

Puede que un libro sobre el odio, a primera vista, cause extrañeza. Nadie quiere saber nada de este tema. Entendemos que es la base de todos los crímenes y con eso el ser humano ya tiene suficiente. La oferta de este libro es otra. Darnos la mala noticia de que el odio es algo inevitable, pero también la buena de que puede refinarse. No sea cosa que terminemos odiando a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Diego GÁNDARA